

Pedro Olmos

Por **Patricio Gómez Retamal**,
Maestro en Arte.



"La pintura se le impone a uno. El cantarito puede convertirse en universal. Y allí estoy yo, violando en color. Las flores hablan, el pintor pinta el lenguaje y lo inventa admirando y conociendo las cosas. Un verdadero pintor te dice el Ave aría en las cosas, en la pintura".

Revista Atenea 448. Separata "Pedro Olmos o el arte de ser y ser". Entrevista de Alfonso Calderón, 1983.

Con estas palabras, llenas de sabiduría y conocimiento del oficio de la pintura y del sentido del arte, que hemos tomado prestadas, y que nos muestran de cuerpo entero las convicciones ineludibles de un amante de las formas y el color, queremos referirnos en esta ocasión a ese gran hombre, artista y creador que es Pedro Olmos. Mi primer encuentro con su mungo mágico fue a través de aquellos inolvidables libros de lectura de las preparatorias, donde la poesía de sus ilustraciones nos llevaba a soñar con personajes y cosas que en las retinas de la niñez se poblaban de hermoso colorido. Más tarde, tuve la oportunidad de conocer personalmente al autor de aquellos dibujos que me eran ya

muy familiares, tanto por la lectura de revistas como por la afición de hojear textos, como aquel que en el alma de muchos chilenos se asentó para siempre: "El Niño Chileno".

Fue en el Liceo de Hombres de Linares, según un buen día, con la misión de enseñarnos a dibujar. Nunca olvidó la emoción de haberme sentido alumno de aquel a quien solo imaginaba. Ahora lo tenemos en la sala de clases dedicándonos parte de su tiempo a mostrarnos el maravilloso universo de las líneas, la forma, la composición, el objetivo final del curso pretendía que fuéramos capaces de diseñar carteles y afiches, algunos, torpemente nos acercábamos a la meta. Pero lo importante era que ese artista, con su propia mano y trazo nos indicaba el camino, hacía correcciones, nos sugería soluciones. Una vez más, el camino del arte me abrió, pero quizás nunca más volvería a ver a aquel pintor.

Pedro Olmos, nacido en 1911, hijo de un jefe de trenes automáticos en Valparaíso, sintió desde niño una fuerte afición por el dibujo, y también desde niño quiso saber que había más allá del horizonte. Desde el cerro Los Lecheros iniciaría su

peregrinar: San Felipe, Los Andes, Putsendo, Santiago, Isla de Pascua, España, Grecia, Argentina, otros lugares, más creaciones. Chile de punta a punta. Finalmente el puerto de anclaje, Linares, ciudad en la que reside desde siempre, junto a su musa Emma Jauch. Desde allí, nuestro terruño natal, Pedro Olmos ha seguido su incansable labor de dar forma pictórica a lo nuestro, siempre fiel a sus postulados estéticos. Ricardo Blinds dijo de Pedro Olmos: "Su línea limpia, decidida y sintética, revela una personalidad artística desde sus primeras realizaciones. Es de los iniciadores en nuestro país del diseño moderno, del sentido esquemático que ha determinado la gráfica de los últimos tiempos y que hoy se hace con tanta intensidad en nuestro medio". Si. Eso y mucho más nos revela el quehacer plástico de Pedro Olmos, amén de conservar el respeto y maestría por la línea que es la base de su estilo, junto con otorgar a las formas el color en modulaciones facetas y angulares de gran solidez, que demuestran un acabado dominio de las conquistas de la pintura a partir de Cézanne, sus composiciones tomando como

tema lo vernacular, lo folklórico, nuestras costumbres y objetos nacionales, sin embargo, alcanzan el plano de lo universal.

Su arte es un llamado a la vida, a los sencillos objetos y a las cotidianas escenas, al hombre auténtico y a la mujer no sofisticada, a los niños que juegan, a los momentos que muchas veces, cuando la sociedad se vuelve consumista, se embriaga de distracciones tecnocráticas y afanes ajenos a lo propio, se olvidan, pensando que la felicidad está en lo artificial, en lo espectacular y rimbombante.

Pedro Olmos, fiel a la pintura figurativa, pintó con un código lógico para el cual nuestras retinas no se sentirán nunca llevadas a tratar de percibir lo imperceptible, lo inconcluso, sino a solazarse en formas que derivadas de la realidad, la recrean, la reintuyen, la desvelan.

otorgándonos siempre, sin caer en una mera transcripción o imitación naturalista o anecdótica de ella, el verdadero placer estético, el que sólo se logra cuando, como lo ha logrado Pedro Olmos, la solución plástica se impone por sobre el motivo, configurando en este caso, una refinada conjunción de forma y con-

tenido. Pedro Olmos, expresó: "Mientras más envejecer más gozo del mundo que me rodea, y trato, en lo mío, de reflejar plenamente ese gozo. No me preocupa la anécdota, porque perjudica a la pintura... Lo importante es no traicionarse jamás... Cualquiera pinta. Que dure es lo difícil... Hoy sé que hay que ser sincero y no darle vueltas a la técnica. Hay que amar el buen óleo, el buen acrílico, el buen color. Lo malo de los "cabros", hoy es que comen demasiado tras el éxito..."

Palabras sabias pronunciadas con la tranquilidad que da la experiencia, con la sencillez que otorga la naturalidad, palabras que invitan a reflexionar, contenidos a revisar por su vigencia.

Pedro Olmos, pintor de culto, vagabundo del arte, nuncio del realismo mágico de esta rincón del mundo, sus pinceles horadaron el gran lienzo del tiempo para buscar la luz de lo nuestro. Y la encontró, ya no se apagará. Adiós maestro.



Pedro Olmos [artículo] Patricio Gómez Retamal.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gómez Retamal, Patricio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pedro Olmos [artículo] Patricio Gómez Retamal.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile